

a quatro y esto sin las joyas rricas, que nos paresçio q̄ no Eran para deshazer, pues para pesar todas estas barras de oro, y plata, y las joyas q̄ quedaron por deshazer no teniamos pesos, de marcos ni balanças, y paresçio A cortes y a los mesmos oficiales de la hazienda de su m̄, que seria bien hazer de hierro vnas pesas de hasta vna arroba y otras de media Arroba, y de dos libras, y de vna libra, e de media lybra, e de quatro onzas, e de tantas onzas, y esto no para que viniese muy justo, sino media onza mas o menos En cada peso que se pesava. y desde se peso dixeron los oficiales del rrey, que avia En el oro, asi En lo questava hecho barras, como En los granos de las minas, y en los tejuelos y joyas, mas de seysçientos mill pesos, sin la plata y otras muchas joyas, que se dexaron de avaliar. Algunos soldados dezian que avia mas, E como ya no avia que hazer En ello, sino sacar El rreal quinto, y dar a cada capitan y soldado nras partes, E a los que quedavan en el puerto de la villa rrica tambien las suyas paresçe ser cortes procurava de no lo rrepartir tan presto, hasta que oviese mas oro, E oviese buenas pesas y rrazon y quenta de a como salian, y todos los mas soldados y capitanes diximos que luego se rrepartiese, porque aviamos visto que quando se deshazia de las pieças del tesoro de montezuma, estava En los montones mucho mas oro y que faltava la terçia parte dello, que lo tomavan y escondian, ansi por la parte de cortes, Como de los capitanes, Como el frayle de la md, E se yva menoscavando, E a poder de muchas platicas se peso En lo que quedava, y hallaron sobre seysçientos mill pesos, sin las joyas y texuelos y para otro dia avian de dar las partes, E dire Como lo rrepartieron, y todo lo mas se quedo con ello El capitan cortes E otras personas y lo que sobrello se hizo dire adelante—

CAPITULO CIIII. Como se rrepartio El oro q̄ ovimos, asi de lo q̄ dio El gran montezuma como lo q̄ se rrecogio de los pueblos y de lo q̄ sobrello acaesçio a vn soldado.

lo primero se saco El rreal quinto, y luego Cortes dixo que le sacasen a el otro quinto, Como a su magestad, pues se lo prometimos En el arenal quando le alçamos por Capitan general y Justiçia mayor, Como ya lo E dho en el capitulo que dello habla. luego tras esto dixo que avia hecho çierta costa En la ysla de cuba, que gasto En el armada que lo sacasen del monton, y demas desto que se apartase del mismo monton la costa que avia fecho diego velazquez, En los navios que dimos al traves, pues todos fuymos En ello, y tras esto q̄ para los procuradores que fueron a castilla, y demas desto para los que quedavan En la villa rrica, q̄ Eran setenta vezinos, y para el cavallo q̄ se le murio, y para la yegua de juan sedeño, que mataron los de tascala de vna cuchillada, pues para el frayle de la md, y el clerigo juan diaz y los capitanes, y los q̄ trayan cavallos, dobladas partes, E escopeteros y vallesteros por el Consiguiente, e otras sacaliñas de manera que quedava muy poco de parte, y por ser tan poco, muchos soldados ovo q̄ no lo quisieron rresçebir, y con todo se quedava cortes, pues en aquel tienpo no podiamos hazer otra Cosa sino callar, porq̄ demandar justiçia sobrello Era por demas, E otros soldados vvo que tomaron sus partes a çien pesos, y davan bozes por lo demas y cortes secretamente dava a vnos y a otros por via que le hazia md por Contentallos, y Con buenas palabras que les dezia çufrian pues vamos a las partes q̄ quedavan a los de la villa rrica, q̄ se lo mando llevar a tascala para que alli se lo guardasen, y como Ello fue mal rrepartido, En tal paro todo, como adelante dire

en su tpo. En aquella sazón muchos de nros Capitanes mandaron hazer cadenas de oro muy grandes a los plateros del gran montezuma, que ya E dho q̄ tenia vn gran pueblo de ellos, media legua de mx^{co} que se dize Escapuçalco, y así mismo Cortes mando hazer muchas joyas, y gran servicio de bajilla y algunos de nro soldados, q̄ avian hinchido las manos, por manera q̄ ya andava publicamente, muchos tejuelos de oro marcado y sin marcar, y joyas de muchas diversidades de hechuras, E el juego largo, con vnos naypes q̄ hazian de cueros de atanbores, tan buenos y tan bien pintados como los de verdad, los quales naypes, hazia vn pedro valençiano, y desta manera Estavamos. dexemos de hablar En el oro, y de lo mal que se rrepartio, y peor se gozo, y dire lo que a vn soldado que se dezia hulano de cardenas le acaescio. parece ser aquel soldado Era piloto y hombre de la mar natural de triana o del condado, E el pobre tenia En su tierra muger E hijos, y como A muchos nos aconteçe, debria destar pobre y vino a buscar la vida, para bolverse a su muger E hijos, E como avia visto tanta rriqueza En oro En planchas y En granos de las minas y tejuelos y barras fundidas, y al rrepartir dello vio que no le davan sino çien pesos, Cayo malo de pensamiento y tristeza, y vn su amigo Como le veia cada dia tan pensativo y malo yvale a ver y deziale que de q̄ Estava de aq̄lla manera, y sospirava tanto de rrato En rrato, y rrespondio el piloto cardenas, q̄ es el q̄stava malo, o cuerpo de tal cômigo, y no E de Estar malo, viendo que cortes así se lleva todo el oro, y como rrey lleva quinto, y A sacado para el cavallo, que se le murio, y para los navios de diego velazquez y para otras muchas trancañillas y q̄ muera mi muger E hijos de hanbre pudiendolo socorrer quando fueron los procuradores Con nras cartas y le Enbiamos todo el oro y plata q̄ aviamos avido En aq̄l tiempo, y rrespondiole aquel su amigo, pues q̄ oro teniades vos para les Enbiar, y el cardenas dixo, si cortes me diera mi parte de lo q̄ me cabia, con ello se sostuvieran mi muger e hijos, y aun les sobrarian, mas mira q̄ Enbustes tuvo, hazernos firmar q̄ sirviésemos a su magestad con nras partes, y sacar del oro para su padre mar-

tin cortes sobre seys mill ps, e lo que escondio, y yo, E otros pobres questemos de noche y de dia batallando Como aveys visto, en las guerras pasadas de tvasco y tascalá, y lo de çingapaçinga e cholula, y agora estar En tan grandes peligros Como estamos y cada dia la muerte al ojo, si se levantasen En esta çibdad, E q̄ se alçe con todo el oro y q̄ lleve quinto como rrey, y dixo otras palabras sobrello, y que tal quinto no le aviamos de dexar sacar, ni de tener tantos rreyes, sino solamente a su magestad y rreplico su compañero, y dixo, pues Esos Cuydados os matan, y aora veys q̄ con todo lo que traen los caçiques y montezuma, se consume En el vno En papo y otro En saco e otro so el sobaco y alla va todo donde quiere Cortes El y estos nros Capitanes que asta El bastimento todo lo llevan por eso, dexaos desos pensamientos, y rrogad a dios que En esta çibdad no perdamos las vidas, y así çesaron sus platicas, las quales alcanço a saber cortes y como le dezian q̄ avia muchos soldados descontentos, por las partes del oro, y de lo q̄ avian hurtado del monton, acordo de hazer a todos vn parlamento Con palabras muy melifluas y dixo q̄ todo lo q̄ tenia Era para nosotros, y que El no çria quinto sino la parte q̄ le cabe de capitán general y qualquiera q̄ oviese menester algo, q̄ se lo daria, y aquel oro q̄ aviamos avido q̄ Era vn poco de ayre que mirasemos las grandes çibdades que ay, y rricas minas q̄ todos seriamos señores dellas, y muy prosperós y rricos y dixo otras rrazones muy bien dichas, q̄ las sabia bien proponer y demas desto a çiertos soldados, secretamente dava joyas de oro, y a otros hazia grandes promesas, y mando q̄ los bastimentos q̄ trayan los mayordomos de montezuma q̄ lo rrepartiesen Entre todos los soldados, Como a su persona y demas desto llamo aparte al cardenas y con palabras le alago, y le prometio que en los primeros navios, le enbiaria a castilla, a su muger E hijos, y le dio trezientos pesos, y así se quedo contento Con ellos. y quedarse aqui, y dire quando venga a coyuntura, lo que al cardenas acaescio, quando fue A castilla, y como le fue muy Contrario a cortes En los negoçios que tuvo ante su mag.

CAPITULO CVI. Como ovieron palabras joan velazquez de leon y el tesorero gonçalo mexia, sobre El oro q̄ faltava de los montones, antes q̄ se fundiese, y lo q̄ Cortes hizo sobre Ello.

COMO el oro Comunmente todos los hombres lo deseamos, y mientras vnos mas tienen mas quieren, Acontesçio que Como faltavan muchas pieças del oro, Conoçidas de los montones ya otras vezes por mi dho, y joan velazquez de leon En aquel tienpo, hazia labrar a los yndios de Escapuçalco, que Eran todos plateros del gran montezuma, grandes cadenas de oro y otras pieças de baxillas, para su serviçio, y como gonçalo mexia que Era tesorero, le dixo secretam^{te} que se las diese pues no estavan quintadas y Era conoçidamente ser de las q̄ avia dado El montezuma, y el Juan velazquez de leon q̄ Era muy privado de Cortes, dixo q̄ no le queria dar ninguna Cosa y q̄ no lo avia tomado de lo questava allegado, ni de otra parte ninguna, salvo que cortes se las avia dado, antes que se hiziesen barras, y el gonçalo mexia rrespondio q̄ bastava lo q̄ cortes avia escondido y tomado a los compañeros y todavia, Como tesorero, demandava mucho oro q̄ no se avia pagado El rreal quinto, y de palabras En palabras vinieron a se desmandar, y Echaron mano a las espadas, y si de presto no los metieramos En paz, Entrambos a dos acabaran alli sus vidas porq̄ Eran personas de mucho ser y valientes por las armas, y salieron heridos, cada vno Con dos heridas, y como cortes lo supo, los mando Echar presos, cada vno En vna cadena gorda y paresçe ser, segun muchos soldados dixeron q̄ secreta-

mente hablo cortes al Juan velazquez de leon Como Era mucho su amigo, que se estuviese preso dos dias En la misma cadena y que sacarian de la prision al gonçalo mexia como a tesorero, y esto lo hazia cortes porque viesemos todos los capitanes y soldados q̄ hazia justiçia, y avn ser el juan velazqz vña y carne del mismo capitan, le tenia preso. y porq̄ pasaron otras Cosas, açerca del gonçalo mexia, q̄ dixo a cortes q̄ tomava escōdidas sobre el mucho oro que faltava y q̄ se le q̄xavan dello todos los soldados porq̄ no se lo demandava al mismo capitan, pues era tesorero y porq̄s larga rrelaçion, lo dexare de dezir y dire q̄ como el Juan velazqz de leon estava preso En vna sala çerca del aposento de montezuma, En vna cadena gorda y como el ju^o belazqz Era hombre de gran cuerpo, y muy menbrudo y quando se paseava por la sala llevaba la cadena arrastrando y hazia gran sonido q̄ lo oyo el montezuma y pregunto a su paje orteguilla, a quien tenia preso cortes En las cadenas, y el paje le dixo q̄ a juan velazquez, El que solia tener guarda de su persona porq̄ ya En aquella sazon no lo Era, sino xpoual de oli, y pregunto que por q̄ cavsa y el paje le dixo, q̄ por çierto oro q̄ faltava, y aquel mismo dia fue cortes, a tener palaçio al montezuma, y despues de los acatos acostunbrados, y otras palabras q̄ Entre ellos pasaron, pregunto el montezuma a cortes q̄ por que tenia preso a juan velazquez, siendo buen Capitan, y muy esforçado, porquel montezuma Como otras vezes E dho bien conoçia a todos nosotros, y avn sus calidades, y cortes le dixo medio rriendo, q̄ porque Era tabalilo, que quiere dezir loco, y q̄ porq̄ no le dan mucho oro quiere yr por sus pueblos y çibdades a demandallo a los çaçiques, y porq̄ no mate algunos y por esta cavsa lo tiene preso y el montezuma rrespondio, que le pedia por md que le soltase y quel Enbiaria a buscar mas oro, y le daria de lo suyo, y cortes hazia como q̄ se le hazia de mal soltalle y al fin dixo q̄ si haria por conplazer al montezuma, y pareçeme q̄ le sentençio, En q̄ fuese desterrado del rreal y fuese a vn pueblo q̄ se dize cholula Con mensajeros del montezuma, a demandar oro, y primero los hizo amigos, al gonçalo mexia E al joan velazquez, E vi que

dentro de seys dias bolvio de cunplir su destierro y desde alli adelante el gonçalo mexia y cortes no se llevavan muy bien y el juan velazquez vino con mas oro. E traydo esto aqui a la memoria y avnq̄ va fuera de nra rrelaçion, para q̄ vean q̄ Cortes, so çolor de hazer justia, porq̄ todos le temiesemos, Era con grandes mañas y dexaremoslo aqui.

CAPITULO CVII. Como el gran montezuma dixo a cortes que le queria dar vna hija de las suyas para que se casase Con ella, y lo que cortes le rrespondio, y todavia la tomo y la servian y honrravan como hija de tal señor.

como otras muchas vezes E dho sienpre cortes y todos nosotros procuravamos de agradar y servir a montezuma, y tenerle palacio, y vn dia le dixo, el montezuma, mira malinche, que tanto os amo, que os quiero dar a vna hija mia muy hermosa para que os caseys con ella, y que la tengays por vra legitima muger y cortes le quito la gorra, por la md y dixo que Era gran md la que le hazia, mas que Era casado y tenia muger E que Entre nosotros, no podemos tener mas de una muger y que El la ternia en aquel grado, que hija de tan gran señor meresçe, y que primero quiere se buelva xpiana, Como son otras señoras, hijas de señores, y montezuma lo ovo por bien, y sienpre mostrava el gran montezuma su acostunbrada voluntad, mas e de vn dia En otro no çesava montezuma sus sacrificios y de matar En ellos personas y cortes se lo rretraya, y no aprovechaba Cosa ninguna, hasta q̄ tomo consejo Con nros capitanes q̄ que haríamos En aquel caso, porq̄ no se atrevia a poner remedio En ello, por no rebolver la çibdad y los papas çstaván En el huichilobos, y el Consejo que sobre ello se dio por nros capitanes y soldados,

q̄ hiziese que queria yr a derrocar los ydolos del alto huichilobos y si viesemos q̄ se ponian en defendello, o que se alborotavan q̄ le demandase liçençia para hazer un altar En vna parte del gran Cu, y poner vn cruzifixo E vna ymagen de nra señora y como Esto se acordo fue cortes a los palacios a donde Estava preso montezuma, y llebo consigo siete capitanes y soldados y dixo al montezuma señor ya muchas vezes E dho A v m que no sacrifique mas animas a Esos vros dioses q̄ os traen Engañados y no lo quiere hazer, E agos, saber señor, q̄ todos mis compañeros, y Estos capitanes q̄ conmigo vienen, os vienen a pedir por md, que les deys liçençia para los quitar de alli, y pornemos a nra señora santa maria y vna cruz, y q̄ si agora no les days liçençia q̄ Ellos yran a los quitar y no querria q̄ matasen algunos papas, y desq̄ El montezuma oyo aquellas palabras y vio yr a los capitanes algo alterados, dixo, o malinche, y Como nos quereys Echar perder a toda Esta çibdad, por questavan muy enojados nros dioses Contra nosotros, y avn de vras vidas no se En q̄ pararan, lo q̄ os ruego Es, q̄ agora al presente os sufrays, q̄ yo Enbiare a llamar a todos los papas, y vere su rrespuesta, y desq̄ aquello oyo cortes hizo un ademan que le queria hablar muy secretamente al montezuma E que no estuviesen presentes nros capitanes q̄ llevaba en su compañia, los quales mando que le dexasen solo, y los mando salir y desq̄ se salieron de la sala, dixo al montezuma, q̄ porque no saliese de alli aquello E se hiziese alboroto, ni los papas lo tuviesen a mal, derrocalle sus idolos, que El trataria Con los mismos nros capitanes q̄ no se hiziese tal cosa con tal que En un apartamiento del gran Cu, hiziesen vn altar para poner la ymagen de nra señora, E vna cruz, y quel tiempo andando verian quan buenos y provechosos son para sus animas, y para dalles salud y buenas sementeras y prosperidades, y El montezuma, puesto que con suspiros y senblante muy triste dixo quel lo trataria Con los papas, y En fin de muchas palabras q̄ sobrello ovo se puso En ¹ dias del mes de ² de

1 Hay un espacio en blanco en el original.

2 Hay otro espacio en blanco en el original.

mill E quinientos y diez y nueve años E puesto nro altar apartado de sus malditos ydolos y la ymagen de nra señora, E vna cruz, y con mucha devoçion, y todos dando graçias a dios, dixo misa cantada El padre de la md y ayudaron a la misa el clerigo joan diaz y muchos de los nros soldados y alli mando poner nro capitan, a vn soldado viejo para q̄ tuviese guarda En ello, y rrogo al montezuma que mandase a los papas q̄ no tocasen En ello, salvo para barrer y quemar Ensençios y poner candelas de çera ardiendo de noche y de dia, E enrramallo y poner flores. y dexallo E aqui, y dire lo q̄ sobrello avino.

CAPITULO CVIII. Como El gran montezuma dixo A nro Capitan cortes, que se saliese de mexico, con todos los soldados, porq̄ se querian levantar todos los caçiques y papas, y darnos guerra, hasta matarnos, porq̄ ansi estava acordado, y dado Consejo por sus ydolos, y lo que Cortes sobrello hizo.

como sienpre a la continua nunca nos faltavan sobresaltos, y de tal calidad, q̄ Eran para acabar las vidas En ellos, si nro señor dios no lo rremediara, y fue que como aviamos puesto En el gran Cu, En el altar que hizimos, la ymagen de nra señora, y la cruz, y se dixo, el santo Evangelio E misa, parece ser q̄ los vichilobos, E el tezcatepuca hablaron con los papas, y les dixeron q̄ se querian yr de su provinçia, pues tan mal tratados son de los tevles, E q̄ adonde Estan aquellas figuras y cruz, que no quieren Estar, o que ellos no Estarian alli, si no nos matavan e aquello les davan por rrespuesta, E q̄ no curasen de tener otra, E q̄ se

lo dixesen a montezuma, y a todos sus Capitanes, q̄ luego començasen la guerra, y nos matasen, y les dixo El ydolo que mirasen, q̄ todo El oro, que solian tener para honrrallos, lo aviamos deshecho, y fecho ladrillos, E q̄ mirasen, q̄ nos yvamos señoreando de la tierra, y q̄ teniamos presos a çinco grandes caçiques, y les dixeron otras maldades, para atraellos a darnos guerra, y para que cortes y todos nosotros lo supiesemos, El gran montezuma Enbio a llamar a Cortes, para que le queria hablar En cosas q̄ yvan mucho En ellas, E vino el paje orteguilla, y dixo, questava muy alterado y triste montezuma, E que aquella noche y parte del dia, avian estado con el muchos papas y capitanes muy prinçipales, y secretamente hablaban que no lo pudo entender. y desque cortes lo oyo fue de presto al palacio donde estava El montezuma y llebo consigo a xpoual de oli q̄ Era capitan de la guardia, E a otros quatro capitanes, e a doña marina, E a geronimo de aguilar y despues q̄ se le hizieron mucho acato, dixo el montezuma, o señor malinche y señores capitanes quanto me pesa de la rrespuesta y mando que nros tevles andado a nros papas E a mi E a todos mis capitanes, y es que os demos guerra y os matemos e os hagamos yr por la mar adelante, lo que E colegido dello y me paresçe que antes q̄ Encomiençen la guerra, que luego salgays desta çibdad, y no quede ninguno de vosotros aqui, y esto señor malinche os digo, que hagays en todas maneras, que os conviene si no mataros an e mira q̄ os va las bidas y cortes y nros capitanes sintieron pesar y avn se alteraron y no Era de maravillar de Cosa tan nueva y determinada, que Era poner nras vidas en gran pelygro sobrello En aquel ynstante pues tan determinadamente nos lo abisavan y cortes le dixo quel se lo tenia En md El aviso E que al presente de dos Cosas le pesava, no tener navios En que se yr que los mando quebrar los que truxo, y la otra que por fuerça avia de yr el montezuma Con nosotros para que le vea nro gran Enperador y que le pide por md q̄ tenga por bien que hasta que se hagan tres navios, En el arenal, que detenga a los papas y capitanes, porque para ellos Es el mejor partido, si la Encomien-

gan Ellos la gerra porque todos moririan si la quisiesen dar, e mas dixo, que porque vea montezuma que quiere luego hazer lo q̄ le dize, que mande a sus carpinteros, que vayan con dos de nros soldados que son grandes maestros de hazer navios a cortar la madera cerca del arenal. E el montezuma Estuvo muy mas triste que de antes, Como cortes le dixo q̄ avia de yr con nosotros antel enperador y dixo quel daria los carpinteros, y que luego despachase y no oviese mas palabras sino obras y que Entre tanto El mandaria a los papas y a los capitanes q̄ no curasen de alborotar la çibdad, E q̄ a sus ydolos de vichilobos que mandaria aplacassen Con sacrificios, E q̄ no seria Con muerte de honbres. y con esta tan alborotada platica se despidio cortes y los capitanes del montezuma, y estavamos todos con gran Çongoja, esperando quando avian de començar la guerra. luego cortes mando llamar a martin lopez, Carpintero de hazer navios y andres nuñez y con los yndios carpinteros que le dio El gran montezuma, despues de platicado El porte que se podria labrar los tres navios, le mando que luego pusiese por la obra de los azer y poner a punto, pues que En la villa rrica avia todo aparexo de yerro y herreros, y xarçia, y estopa, y calafates y brea, y ansi fueron y cortaron la madera en la Costa de la v^a rrica y con toda la quenta E Galico della y con buena priesa Començo a labrar sus navios. lo que cortes le dixo al martin lopez sobrello no lo se y esto digo porque dize El coronista gomara en su ystoria, que le mando que hiziese muestra, Como cosa de burla, que los labrava para que lo supiese el gran montezuma, remitome a lo que Ellos dixeran, que graçias a dios son bivos en Este tienpo, mas muy secretamente me dixo el martin lopez que de hecho y apriesa los labrava e ansi los dexo en astillero tres navios. dexemosles labrando los navios y digamos quales andavamos todos En aquella gran çibdad, tan pensativos, temiendo que de vna ora a otra nos avian de dar guerra, y nras naborias de tascala, E doña marina ansi lo dezian al capitan y el orteguilla, El paje de montezuma, sienpre estava llorando, y todos nosotros muy a punto, y buenas guardas al montezuma, digo de nosotros

estar a punto, no avia neçesidad de dezillo tantas vezes, porq̄ de dia ni de noche, no se nos quitavan las armas, gorxales e antipares, y con ello dormiamos, y diran agora donde dormiamos, de que Eran nras camas, sino vn poco de paja, y vna estera y el que tenia vn toldillo ponelle debajo y calçados y armados y todo genero de armas muy a punto, y los cavallos Ensilados y Enfrenados todo el dia, y todos tan prestos, q̄ En tocando al arma, como si estuvieramos puestos E aguardando para aquel punto, pues velas cada noche que no quedava soldado, q̄ no velava. y otra cosa digo y no por me xatançar dello, que quede yo tan acostunbrado a andar armado y dormir de la manera que E dho, que despues de conquistada la nueva españa, tenia por costunbre de me acostar vestido y sin cama, E que dormia mejor q̄ En colchones. E agora quando voy a los pueblos de mi Encomienda, no llevo cama e si alguna vez la llevo, no es por mi voluntad, sino por algunos cavalleros que se hallan presentes, porq̄ no vean que por falta de buena cama la dexo de llevar, mas En verdad que me Echo vestido En ella, y otra cosa digo, que no puedo dormir sino vn rrato de la noche, que me tengo de levantar a ver el çielo y estrellas, y me E de pasear vn rato al sereno y esto sin poner En la cabeça cosa ninguna de bonete ni paño y graçias a dios no me haze mal por la costunbre que tenia, y esto E dho porq̄ sepan de que arte andavamos los vdaderos conquistadores, y Como estavamos tan acostunbrados a las armas y a belar. y dexemos de hablar En ello, pues que salgo fuera de nra rrelaçion, y digamos Como nro señor Jesuxpo, sienpre nos haze muchas mds, y es que En la ysla de cuba diego velazquez dio mucha priesa En su armada, Como adelante dire, y vino En aquel ynstante a la nueva españa, vn capitan que se dezia panfilo de narbaez